

MARÍA VICTORIA CONDADO RIPOLL. MARIVÍ.

TOLEDO

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Toledo).

Martes, 13 de enero de 2026. 17,00h.

Entrevistada: Mariví Condado Ripoll.

Fecha y lugar de nacimiento: 1954, Madrid.

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera

00.00.08

Bueno, mi nombre es María Victoria Condado Ripoll, Ripoll por mi madre, que venían de Cataluña hace ya un par de generaciones. Nací en Madrid a mediados del siglo pasado y me trasladé a Toledo con 12 años, porque a mi padre le trasladaron aquí a trabajar y aquí nos vinimos. Es decir, que toda mi adolescencia ha transcurrido aquí.

Soy la mayor de cinco hermanos. Mi madre fue una persona que a mí me ha influido mucho, igual que a mis hermanas, porque fue una mujer muy echada para adelante. Ella se casó en 1952 y antes había ya trabajado en una empresa que se llamaba Telefunken en Madrid y tuvo que dejar de trabajar cuando se casó, porque entonces Franco prohibía a las mujeres que trabajaran.

00.01.01

Esa prohibición se mantuvo, una vez casadas quiero decir, se mantuvo hasta creo 1960 y tantos o por ahí, que ya sí se permitió a las mujeres, 1961, se permitió a las mujeres casadas seguir trabajando. Antes si trabajaban, pues les daban lo que se llamaba la dote, un poco de dinero y tal. Yo he tenido compañeras en Alcatel, donde luego trabajé, como fue Maribel, la mujer de Luis Jiménez Claudín, que falleció hace muy poquito. Ella tuvo que dejar de trabajar en la Standard Eléctrica de entonces, porque se casaron muy jóvenes los dos y luego la empresa la readmitió, porque ella pleiteó.

00.01.46

Así estaban las cosas, yo conocía como era mi madre y bueno, yo he tenido una infancia normal, no muy rebelde, porque entonces las niñas a las 10 en casa no había posibilidad de nada, hasta que me casé y me casé muy jovencita con 21 años. A los 25 años nos separamos, 1978.

Fue bastante difícil, sobre todo para mí, porque nadie lo entendía. No existía la ley de divorcio, sólo la de separación legal y algún día te contaré, pero eso ya sólo para ti, las circunstancias de lo que pasó con el juzgado y todo eso cuando yo me separé, porque eran aquellos años. A pesar de que Franco había muerto ya en el 75, pero...

00.02.33

Y en 1978 fue donde empecé a contactar, porque yo empecé a trabajar en la Standard Eléctrica en 1974, ya conocía gente del ilegal sindicato Comisiones Obreras y luego me apoyaron, algunos amigos me apoyaron mucho en el 78 porque me quedé sin amigos, estas cosas que pasan, ¿no? Ahora no tanto, pero entonces sí.

Y ya empecé con comisiones y me afilié. Yo no he estudiado en la universidad porque tenía que irme a Madrid, aunque vivía toda mi familia allí, pero tampoco tenía una vocación especial por nada. No me apetecía la medicina, por supuesto que no, ni enfermera ni gaitas.

Cuando yo estudiaba el bachillerato, ese último año sí permitían que pudiera, sin tener que hacer preuniversitario ni nada, saltar a enfermería o a magisterio. Francamente, yo no me veía ni dando clase a los niños ni poniendo una venda, con lo cual... Entonces hablé con mis padres y les dije de aprender idiomas me gustaban mucho en el bachillerato. Entonces dábamos francés, ahora se da inglés, y me gustaba el francés y sacaba hasta buenas notas en latín, con eso digo bastante.

Es decir, que me gustaban mucho los idiomas. Y me puse a estudiar inglés y francés en la Escuela Municipal de Idiomas, que estaba entonces aquí mismo en el casco. Y bueno, pues al final nunca sabes por qué la vida te lleva por unos derroteros o por otros, pero los idiomas han sido los que me han abierto la puerta para mi trabajo posterior.

00.04.18

Yo empiezo a trabajar con 17 años, en una tienda de damasquinos que ya ha desaparecido, que estaba casi a las afueras de Toledo, donde recibíamos grupos de Madrid. Yo empecé a estudiar con 15 años idiomas y me vino genial para poder hablar, porque cuando se estudian los idiomas el problema es que sabes mucha teoría, mucha gramática, pero cuando hay que soltarse a hablar es un desastre.

00.04.47

Y eso me vino muy bien, de tal manera que cuando, aunque Alcatel se instaló, bueno, Standard Eléctrica se instaló el mismo año en que yo empecé a trabajar, 1970. Y en el 74 hubo otro grupo de gente que entramos por distintas razones y solicitaban una secretaria de dirección con idiomas. Yo me presenté, pues claro, mi marido entonces estaba trabajando allí, y me lo dijo, yo me presenté y suspendí. Suspendí el examen en Madrid de inglés, pero como no aprobó nadie porque nadie quería venir a Toledo entonces, el que fue luego mi jefe, era uno de los dos directores que había, me llamó y cuando vio que yo podía perfectamente en inglés, no solo hablar, sino escribirlo, dijo, no, no, quedas contratada.

Y a los tres años ya pasé al departamento de compras, a los cuatro, no, tres o cuatro años, al departamento de compras y ahí ha transcurrido toda mi vida profesional. Departamento de compras, primero de Standard y luego nos empezamos a llamar Alcatel.

Entré como secretaria de dirección. Francamente le eché un poco de cara a la vida porque yo mecanografía sabía poco, taquigrafía cero, y yo dije, bueno, lo que hice es lo que tenemos. Hay algo que yo he visto a lo largo de los años y supongo que con las entrevistas que hagas te darás cuenta,

¿no? Las mujeres echamos mucha mano a la imaginación. Cuando no sabemos, yo me las busco. Entonces yo me hice con los modelos de cartas que había para una cosa, para la otra, yo las guardaba. Y cuando me decían, ¿tienes que escribir una carta? Pues yo cogía el modelo y taca, taca, taca.

O sea que así es como realmente muchas hemos tirado para adelante de muchas maneras. O sea que así empecé, pero luego ya pasé al departamento de compras. Y en el departamento de compras poquísima gente hablaba inglés, solo éramos dos.

Con lo cual, pues digamos que un poco por, supongo que porque yo podía, o sabía, y otro poco por necesidad, pues fui abriéndome paso con mis compañeros y ahí, bueno, no está mal. He tenido muy buenos compañeros.

00.06.55

Muchísimas. Había prácticamente más del 50% eran mujeres, pero casi todas, y ahí empezó, digamos, mi militancia con el tema del feminismo, aunque yo ya había leído cosas y tal. Bueno, empezó allí, porque casi todas las mujeres que trabajaban, había muy poquitas en oficinas y todas trabajaban en los talleres, y eran especialistas, eran poquísimas las que promocionaban, porque la promoción para subir de categoría daban las clases por la tarde.

¿Qué pasaba? Las mujeres después de estar toda la mañana trabajando, cuando terminaban la jornada a las 3 de la tarde, tenían que ir a su casa, la comida, los niños, porque ellos sí volvían a lo mejor a hacer horas extras o velar, como se decía entonces, a hacer horas extras por la tarde, pero ellas ya se quedaban.

Eso provocó, de entrada, que, bueno, como yo ya me estaba involucrando en la Secretaría de la Mujer, de aquí de Toledo, y luego hablaremos, si quieres, del sindicato, pues ahí un grupo de mujeres, empezamos ya dentro de Comisiones a entrevistarnos para pedir que eso se corrigiera, o sea, que se diera toda esta formación dentro de la jornada laboral para que hubiera la misma competencia, y de esa manera. Es que era curioso que, por ejemplo, oficiales de primera, las chicas que llegaban eran solo las solteras, las casadas, ninguna. Claro, no podían atender a todo.

Y ahí empezó un poco mi militancia también feminista. Bueno, el mundo del trabajo, si al final es el mundo del trabajo. Se creó la primera...

00.08.33

Sí, sí, sí. Yo me afilié a comisiones obreras en 1978, julio de 1978. Y el primer congreso de comisiones oficial, ya siendo legales, fue en junio de 1978. Allí ya se crearon, entre los documentos que luego me llegaron, las Secretarías de la Mujer. Pero éramos un grupo pequeño, incómodo, no participábamos de las decisiones de la dirección, se nos toleraba, entre comillas, mira qué he querido a los compañeros, muchísimo, pero eso era la verdad. Éramos un poco las que estábamos ahí. ¿Es que queremos intervenir en los convenios? ¿Qué pasa esto? Igual salario, igual responsabilidad. No, no es eso. Estamos hablando de otras cosas.

Pero empecé, sí, ahí empecé. Porque además, Alcatel llegamos a tener casi 2.000 personas, primero Standard Eléctrica, bueno, en la época de Standard. 2.000 personas, son muchas personas, muchas. Y ahí pasaba un poco de todo, ¿no?.

00.09.36

¿Pero no estabas como delegada en la empresa? Al principio, no. Al principio, no. Pero no porque no... Porque, bueno, yo creo que... Es que yo no me acuerdo.

Por ahí tengo, luego te lo enseño si quieres. Porque, claro, he sacado papeles que tengo aquí, madre mía, y hay fotos de, claro, las candidaturas que hacíamos. Bueno, en el ochenta y tantos, yo ya era delegada. Y siempre he llevado los temas relacionados con las secretarías de la mujer.

¿Qué te movía? ¿Qué me movía? Pues... el derecho que tiene todo ser humano a poder hacer lo mismo, seas hombre o mujer. Es exclusivamente eso. Y la sensación de decir, bueno, pues si uno vale, ¿por qué no puede estar? Porque, como le dije un día en un... Bueno, un amigo mío que estaba dando clases en FP, ahí en el polígono, porque los ochos de marzo había algunos amigos. Le dije, anda, ven, te das una charla a los chavales, los adolescentes. Y uno se me levantó un día, de esto hace ya muchos años, y me dijo, es que yo no sé por qué tengo que lavar los platos en mi casa y no lo puede hacer mi madre.

Y yo le dije, ¿por qué? ¿Por qué te está saliendo ese bigotillo no puedes lavar los platos? ¿Me lo explicas?. Claro, la carcajada fue general. Los chavales..., se puso colorado. Luego me dio penilla. Cuando acabamos, me acerqué a él y le digo, no te enfades, pues estas cosas no las puedes decir, no te das cuenta. Que lo pones en bandeja para que te digamos. Este tipo de cosas. Entonces, eso.

00.11.14

¿Qué me movió? Pues que soy una mujer que nació, insisto, a mediados del siglo pasado, y que yo tenía que estar a la diez en casa hasta el día antes de casarme. Que no gozábamos de ninguna libertad y que encima, cuando vas y te separas en el 78, muerto ya Franco, cada vez que yo pasaba por el taller grande, pues todo Dios te miraba. Y eso duele un poco. Duele un poco. O sea, los chicos eran maravillosos porque tuvieran sus historias, pero las mujeres no. Eso y luego la injusticia social con respecto a las mujeres.

En el mundo del trabajo, cualquiera. Por la calle, o sea, si tú miras los programas que hemos ido teniendo desde las Secretarías de la Mujer de Comisiones, hemos tocado, yo creo, todos los palos. Porque cuando nadie hablaba de acoso sexual en el trabajo, ya estábamos nosotras con campañas. Cuando nadie hablaba de malos tratos a los niños, que hoy me he encontrado con papeles buscando un poco para no ser muy aburrida, ya hacíamos comunicados y hablábamos de los malos tratos en la infancia y dábamos los datos. Es decir que hemos ido un poco a la cabeza también de...

00.12.31

Yo creo que el feminismo, que nos hemos llevado muy bien siempre todas, daba igual, ¿no? Bueno, con la del PP, de Alianza Popular, no, porque ni existía. ¿Para qué nos vamos a engañar? Pero yo recuerdo, por ejemplo, cuando se creó aquí la Dirección General de la Mujer, la Junta de Comunidades, con mi amiga Charo Tapia, pues de vez en cuando discutíamos las dos también,

porque además nosotras queríamos tanto desde Comisiones como desde Izquierda Unida, a partir del 86 y antes, desde el Partido Comunista, al que también me afilié en 1979, ahí sí existía la Comisión por la Liberación de la Mujer.

Y se trataban temas que si tú ves ahora estos panfletos de hace 50 años casi, dices, madre mía, qué maravilla que entonces lo pensábamos pero qué tristeza que todavía seguimos reivindicando prácticamente las mismas cosas. Es como si diéramos un paso adelante y dos atrás. Entonces, pues, ¿cómo no seguir? ¿cómo no seguir? No tenía más remedio.

00.13.36

No, ahí no. No, jamás, jamás, jamás. Primero con los compañeros del sindicato siempre se nos respetó y siempre habló en plural porque yo podía estar un poco, pero éramos un grupo, ¿eh? Nunca me ha gustado la primera persona. Bueno, pues, llegaba el 8 de marzo y yo les decía a los compañeros de Comisiones oye, en el cuartito, como decían, en el cuartito de Comisiones, se ríe porque sabe lo que hablo pues mira, vamos a invitar a las trabajadoras que se quieran acercar y tal. Hablábamos con personal y no había ningún problema, ¿no? Por ejemplo.

Y van por allí, les regalábamos una flor, las invitábamos a desayunar, en fin, el 8 de marzo. Tampoco se podía hacer mucho, era una empresa privada, ¿no? Pero no, no he tenido nunca ninguno. Y ya en mi trabajo profesional no porque yo, en cierta manera, me hizo respetar. Para lo cual, que es lo que nos ocurre siempre a las mujeres. Tú puedes ser tan buena como el compañero de al lado. Pero tienes que demostrar que eres un tercio más, porque si no, ya está la pugna, ¿no? Entonces, he tenido que demostrar a mis compañeros que en un trabajo no complicado, porque a mí me encantaba ir a trabajar en compras, con muchos viajes a Europa, etcétera, etcétera, pues yo podía hacerlo si yo me iba sola y yo no tenía ningún problema, ¿no? Estoy hablando de que tenía, pues eso, 30 años o veintitantos y yo me iba a Italia, a Francia, teníamos la sede central en París y yo iba con cierta frecuencia, a veces iba sola y a veces con compañeros a las reuniones de allí y ellos me veían que yo, al igual que ellos, hacía el mismo trabajo.

Con algunos proveedores, pues alguno hubo que pararle un poquito los pies para que no se confundieran. Decir no te equivoques, no te equivoques. Pero bueno, yo creo que eso nos pasa y nos ha pasado y nos ha pasado a todas. Da igual el ámbito.

00.15.29

Ha habido que pelearlo, pero sí, sí, sí. Había esas diferencias sutiles que te he dicho, quién promociona, quién no promociona.

Pero efectivamente, un especialista hombre ganaba igual que una especialista mujer o un primer oficial o una primera oficial. Ganaban exactamente lo mismo. A ver, una empresa con 25.000 trabajadores en todo el estado tampoco se podía permitir este tipo de historias.

Otra cosa es que luego desde la Secretaría de la Mujer, sobre todo Quica y yo, que somos las que hemos... La compañera Quica y yo somos las que más nos hemos peleado al principio, pues ibas a algunos sitios y veías, ¿no? Hablabas con el empresario porque se había producido un problema, ¿por qué tal? Y el tío no lo entendía y decías no, es que tiene usted que pensar y tal. Y al final

éramos, pues eso, las incómodas que ibas allí. Tú fíjate, un ejemplo, ¿no? Un pequeño ejemplo de aquella época.

Una empresa, por la zona de Talavera, que fabricaban cosméticos, nada menos. Bueno, pues a ellas las obligaban a llevar un gorrito puesto porque tenían el pelo corto o largo y había alguno con una barba que le llegaba hasta aquí y el tío no se ponía. Y además dio la casualidad que estábamos con el jefe de personal allí en la empresa y pasa uno y le digo mire usted, me tiene usted que explicar a mí por qué este señor con una barba que además lo tiene que más cerca de lo que está..., y la señora, ella decía, si nos los ponemos nos los ponemos todos. Pero no, nosotras sí y ellos no. Este tipo de cosas que hoy nos reímos porque nos parecen hasta ridículas, entonces es que pasaban. Pasaban.

O a lo mejor ir a dar una charla. Porque hay una parte siempre cómica en todo esto. Ir a dar una charla cuando estábamos con todo el tema de que también tratábamos temas sociales que eran Comisiones. La ley de aborto y todo esto, ¿no? La primera ley de aborto. Irte a una reunión y ver que todas éramos mayores. Y había algunas que me decían, no, si yo he venido como tengo una nieta por si acaso. Claro, esto que luego te volvías en el coche y decías, esta señora ya de 60 años ¿cómo le vamos a explicar lo de la ley de aborto? Claro, la mayoría decía, sí, sí, sí, sí. Porque es verdad que hay una solidaridad sobre todo en mujeres más mayores que ya han vivido más con respecto a chicas más jóvenes, ¿no? Este tipo de cosas han pasado.

Bueno, eso es divertido. Pero sí, sí, no he tenido con mis compañeros ningún problema. De hecho, hasta el punto que había uno muy divertido, el amigo Antonio, que decía, es que tú para mí eres un compañero más. Y eso es valorable viniendo de un señor que era muy de derechas. Eres un compañero más. Es decir, que ya no me veían que yo fuera competencia aunque sabían que en el fondo no mejor, pero igual o un pelín más, sí, claro, por el idioma. Por el idioma, sí, sí. No he tenido problemas.

00.18.32

Yo entro a la ejecutiva de Comisiones según me afilio. Así, tal cual suena. Porque se monta la primera ejecutiva con Chema, Chema Díaz Ropero al frente y yo ya estoy en esa primera ejecutiva porque sí había un afán del sindicato de incorporar mujeres. Claro.

Y entonces, por ahí me pasó lo mismo con la ejecutiva, con el comité del PC, comité provincial del PC. También me metieron al año siguiente que fue cuando me afilié porque no había mujeres militando entonces. En un sitio y en otro.

Entonces, claro, que entro en la primera y ya he estado en todas. Claro, lo que pasa es que lo que te he contado, pues había compañeros. Por ejemplo, yo recuerdo a un gran amigo y compañero que se llamó Juan Arroyo con el que discutíamos. Madre mía lo que discutía con él. Porque me decía no me digas eso, si eso no lo podemos meter en un convenio. Yo decía ¿cómo que no, Juan? ¿Cómo qué no? Mira que nos queríamos muchísimo, ¿no?

Pero es verdad que estos hombres que hemos tenido maravillosos también entendían el sindicalismo porque es verdad que había muchas cosas que arreglar, muchísimas, ¿no? Y para ellos todo el tema de si las mujeres ganaban un poquito más o menos, no sé qué, al principio, al principio,

¿eh? He puesto este ejemplo pero también está el del primero y el del tercero y si yo te cuento ahora cuando empezamos, por ejemplo, cuando empezó la Secretaría Regional de la Mujer y todo esto, pues fue años después, claro, estamos hablando 78, 79, 80, 81, ya estaba la Secretaría Regional la Secretaría de la Mujer creada pero todavía no, tuvo que aprobarse no sé en qué, no sé si fue en el segundo congreso confederal de comisiones, por ahí lo tengo, luego te lo digo.

Cuando ya se aprobó la obligatoriedad o el tercero de que en las ejecutivas estuviera una representante de la Secretaría de la Mujer porque hasta entonces no formábamos parte de la ejecutiva, éramos una secretaria más, yo creo que fue en el tercer congreso.

Porque mira hay un dato muy bonito y es que verdad que la primera, la primera Secretaría de la Mujer se organiza con el primer congreso de Comisiones y es verdad que lo tenía fíjate esto son datos que bueno cosas que tengo apuntadas desde hace siglo. Dice contó con feministas y sindicalistas estas son notas mías: Salce Elvira, Nati Camacho, Begoña San José todas estas fueron las primeras,... La primera Secretaría de la Mujer que se montó a nivel estatal fueron ellas. Eran 12 y 12 más de las distintas ramas que había entonces. En el 77 se creó la Secretaría confederal en el 78, en el congreso, y en Toledo la secretaria sí, la secretaria nuestra se creó en el 78 y la de la unión regional en el 87. La unión regional se creó en el 87 y fue ya cuando también se creó la secretaria regional que la que la ocupe yo, la primera.

Entonces yo paso a ocupar la Secretaría Regional Quica ocupa la Provincial, pero bueno seguíamos las dos trabajando o sea nunca he dejado de trabajar ni ella tampoco. Yo utilizaba el tiempo sindical como todo el mundo, sí las horas sindicales, pero yo teniendo siempre mi trabajo y luego por las tardes combinando porque claro cuando tu pareja también tiene una alta responsabilidad política pues un poco complicado pero bueno. *[Habla Consuelo Romero-Salazar]* **Hiciste un parón cuando te quedaste embarazada.** No, estuve escasamente me parece que antes eran tres meses los que estábamos de baja y nada más, ni más ni menos, nada más. Porque me incorporé a trabajar entonces claro yo negocié, porque tienes que negociar. Cuando estás el problema de una pareja con un niño pequeño una niña pues tienes que, tienes que negociar y te quedas tú me quedo yo pero bueno más o menos... Creo que hay siempre la balanza sin se nos inclina hacia nuestro hacia que nosotras un poquito más, tampoco pasa nada.

00.22.57

Lo que pasa es que siempre ha habido..., claro porque tú podías convencer al compañero que iba a negociar el convenio del sector, y yo he tenido hemos tenido compañeros maravillosos que te escuchaban que tomaban nota, pero luego se sentaban en la mesa de negociación y la otra parte que eran los empresarios y decían: qué, cómo,.. no, no. O sea que había las prioridades cuáles eran: jornada, garantía de seguridad en el trabajo, salarios, vacaciones, y ya está. Entonces todas estas otras peticiones costaban un poco más. Sobre todo costó muchísimo meter las cláusulas con el tema del acoso sexual en el trabajo y eso costó a los empresarios. No a nuestros compañeros, porque la mayoría, quitando el caso de Puri, que mira el otro día estuve con ella el sábado pasado... Con ella hemos discutido de este tema muchísimo, porque ella estaba en un sector como el textil donde había mujeres a rabiar. Claro Puri decía es que los problemas que tenemos son más gordos que el tema este. Para ella era el tema este, no por desprecio sino porque es verdad que trabajaba en el

sector textil y ya me dirás las condiciones. Ella había hablado más de las condiciones generales yo le decía ya pero también de este. Ese era el problema.

Claro, yo lo entendía. Discutíamos mucho pero yo la entendía. Pero luego hacíamos por ejemplo la celebración del 8 de marzo. Aquí hemos celebrado el 8 de marzo yo creo que desde el principio prácticamente. Por aquí ha pasado gente que ya no recuerdo y no tengo fotos, no sé por qué pero ha pasado gente muy importante, quiero decir mujeres que eran conocidas. Primero hacíamos la asamblea de delegadas por la mañana y luego por la tarde la “fiestuqui”, porque no solamente hay que machacarse. También nos íbamos al antiguo Garcilaso, tú te acordarás, y allí teníamos la copita, alguien actuaba “de por gratis” y echábamos la tarde...O sea, no todo iba a ser tristeza y reivindicación, que también, pero bueno también hay que reivindicar el ocio.

Es otra de las cosas que las mujeres nos ha costado mucho muchos años recuperar también nuestro tiempo de ocio que siempre estaba asociado al de los hijos, o al del marido, o al de la pareja, no sé qué... No, no, no. El ocio es mío, con mis amigas, y tú si quieres te vas con tus amigos.

00.25.36

Me estaba acordando hoy además que, mira, siendo, yo creo que fue con Julio (Julio Herrera), siendo Secretario Provincial Julio, fue cuando se empezó a mandar la revista Trabajadora. La revista Trabajadora es una revista que empezó a editar la Confe, la Secretaría de la Confe, ¿fue con Teresa Nevado o fue con María Jesús Vilches?, ya no me acuerdo.

Porque la primera que ocupó la Secretaría Confederal fue Begoña San José, luego fue Teresa Nevado, Teresa Nevado que también era de Alcatel, o Standard Eléctrica de Ramírez de Prado, y luego María Jesús Vilches, ¿no? Yo formé parte del equipo con María Jesús Vilches porque, bueno, ya tenía un equipo que nos juntábamos cada 10 días o por ahí, yo iba a Madrid y tal para ver asuntos. Había un mini equipo de chicas de distintos sitios, cuando ya estaban las secretarías regionales formadas en las comunidades autónomas. Entonces yo creo que fue con Julio cuando conseguimos que el sindicato enviara a las delegadas la revista Trabajadora que salía una vez al mes.

Y luego ya con mi querido amigo Eugenio, alias “el Manchego”, ya conseguimos que lo mandara a todas las afiliadas, pero claro, si tú ves las cifras de afiliación..., que yo aquí tengo algunas, comparado con lo que hay ahora, el tema es que a medida que la mujer se ha ido incorporando al mundo del trabajo, se empezaron a afiliar. La afiliación era bajita porque había pocas mujeres. Por ahí están los datos, no hace falta que te los diga, por eso se pueden sacar, ¿no? Entonces, claro, cuando llegó un momento que ya, no sé, si llegamos a mandar 700 revistas o algo así, es una barbaridad, ¿no? Pues como ahora hay pensionistas por las cartas.

[Habla Consuelo Romero-Salazar] Entonces era cuando llegaba el gabinete de crisis. Sí. Las chicas de Alcatel doblaban y nos invitaban a almorzar. Sí, sí. El quesito, el choricito. Era una mañana festiva.

Sí, claro, claro. Nos juntábamos delegadas para hacer los envíos. Es que ya llegamos a mandar 600 o 700 Trabajadoras.

Entonces, nuestro amigo Eugenio, alias El Manchego, ningún problema, ningún problema. La verdad es que no tuvimos ninguno con él, ¿eh? Ninguno. Fue el que menos protestó y el que más nos animaba. Este año, ¿qué hacéis? Este año, ¿qué hacéis?.

00.28.05

Sí. Bueno, yo creo que ha habido... A lo mejor ahora no hay tanta presencia. Te voy a enseñar algo curioso. Buscando información, mira... Pero bueno, nos movíamos, ¿sabes? Como podíamos, nos movíamos. Mira. Esta entrevista me la hicieron a mí, pues debía ser en el año 84, porque Alicia era pequeñita. Con el tema del aborto, ¿eh? No. Alicia nació en el 85, pues esta debe ser del 86. La revista, ¿cómo se llamaba? No es Ecos, la otra. El Aquí. El Aquí, sí, sí.

Igual, vinieron a casa. Sí, la niña era muy chiquitita y estaba yo de baja maternal todavía. Me hizo una entrevista con la reivindicación que tenía con el tema del aborto.

00.28.57

[¿Cuál era la campaña que teníais con el tema del aborto?] Pues, a ver, primero que se aprobara la ley de aborto. Y una ley de plazos, ¿eh? Porque al principio lo querían restringir. Los proyectos primeros eran primero los casos terapéuticos, no sé qué y no sé cuántos.

Y empezamos reivindicando la ley de plazos para convencer un poco a la mayoría de la gente de que, bueno, que tú pudieras decidir hasta un punto.

00.29.26

Me parece que era en Socuellamos. Sí, Socuellamos. Fui para hablar de economía sumergida, que es otro de los temas que aquí nos tomamos muy en serio también. Y estuvimos machacando mucho con eso. Porque en una Comunidad Autónoma como ésta, la economía sumergida, la zona de Ciudad Real, así. Porque además ibas andando y veías a las chavalas trabajando en los portales, cosiendo.

Y hubo unas jornadas en Socuellamos. Y hace relativamente poco tiempo me dice, ¿tú no te acuerdas de no sé qué?, una chavala. Digo, no. Dice, te vi hace años en Socuellamos, que viniste. Yo, otras. Una más porque había más gente, ¿no? Y sí, sí. O sea, que la economía sumergida sí fue importante. Para nosotras también.

Había también una cierta resistencia en ellas mismas. Decían, estoy trabajando, vivo en un pueblo, mi formación,... estamos hablando de hace 30 años, ¿eh? Treinta y tantos, cuarenta años casi, mi formación no es maravillosa. ¿Qué voy a hacer en un pueblo? Yo de dependienta o a coser, que a fin de cuentas estoy en mi casa. Y aunque me paguen lo que me paguen.

Pero bueno, la economía sumergida cuando en este país empezó a ser un problema. Porque no formaba parte del producto interior bruto, y no pagaba impuestos ni nada de nada. Ya parece que las autoridades empezaron a ponerse un poco más serios.

Pero, sí, sí. Ese ha sido otro de los temas estrellas nuestros, sí.

00.30.53

Otro tema, también muy importante, hasta que la Seguridad Social puso unidades, ¿cómo lo llamaban? La unidad de, sí, cuando tú, porque antes ni se hacía mamografía, ni ecografía, ni nada. Unidades especiales de mujeres para que nos trataran. También costó mucho conseguirlo. Y aquí había un médico que estuvo al frente mucho tiempo, que era, como profesional, estupendo, pero que no le gustaba mucho recetar anticonceptivos y cosas de esas. Esa era otra, esa era otra.

Teníamos en la antigua Standard, esto es una anécdota, un tipo que iba, cada dos semanas, iba a Andorra. No te digo cómo le llamaban. Traía el coche lleno y traía desde aquellos transistores maravillosos que había así de grandes, y traía pastillas anticonceptivas, condones, porque tampoco se vendían aquí en las farmacias. Venía con el coche lleno. Y luego llegaba al puesto de trabajo e iban pasando. Tú dame, tú dame. Lo tenía montado.

Sí, le llamábamos el Fenicio. Encima el cachondeo de... Pero fíjate hasta qué nivel, hasta para un condón había que... Es que este país ha cambiado afortunadamente tanto que no parece ni el mismo, ni el mismo.

00.32.38

Mira, cuando yo me separé, 1978, dos meses después me compré un coche, un R5 amarillo. Para poder financiarlo tuvo que venir el señor del que me había separado a firmar las letras conmigo. Yo sola no podía, porque tardaron más de un año en conceder la separación legal. Y siendo yo oficialmente casada cara a la ley, yo no podía sola, en 1978, comprarme un coche. Así estaban las cosas. Claro, mucho antes de la Constitución.

Esto fue en junio, la Constitución fue en diciembre del 78. Hasta ese momento, hasta entonces, no podías... O sea, había mujeres que si se separaban, los maridos no les pagaban la pensión.

Yo no tuve esos problemas, porque hay algo que siempre he tenido. Tú me preguntabas antes. He tenido siempre claro que la independencia económica para las mujeres es fundamental en la vida.

00.33.48

Hubo una racha, cuando Alcatel empezó a tener problemas, que ofrecían irse primero a las mujeres casadas. Les daban una buena indemnización. Y yo recuerdo que yo, junto con otras compañeras, íbamos y hablábamos con ellas. Mira, no te vayas. No, no, no, es que con esto acabamos de pagar el piso. Así me dedico a mis hijos, que son pequeños, que no sé qué. Los años pasaron. Y luego te las encontrabas, ¿qué tal? Se subían por las paredes. Porque a lo mejor llevaban trabajando desde que tenían 18, 19 años.

Habían dejado de trabajar con 30, 30 y tantos. Es verdad, habían pagado el piso, pero los niños habían crecido. Y estaba sola y más aburrida que... O sea que para mí la independencia económica ha sido fundamental.

Por eso el interés de que las mujeres teníamos que tener trabajo todas, trabajo lo más digno posible, pero eso, sobre todo eso. Sobre todo eso.

00.34.42

No, por falta de tiempo. En el ámbito del trabajo, se podían mover más o menos. Y normalmente cuando empezaron a tener confianza, pues venían a Comisiones en particular.

A lo mejor, pues sí. No porque hubiera casos de acoso, pero de estos encargados plastas que entran, no sé qué y no sé cuántos. En fin, eso en Alcatel, la verdad es que reconozco que se ha tratado siempre con una delicadeza exquisita.

Tuve otro jefe luego en compras que cuando viajábamos desempeñaba en cuando había, pues yo qué sé, feria en Múnich de componentes, quería, yo hacía las citas. Bueno, pues cuando terminaba la jornada después de estar con los proveedores que te invitaban a comer, que te enseñaban los stands, acababa reventada. Además, esas ferias que tienen moqueta con la electricidad estática, oye, fatal, ¿eh?

Claro, terminábamos de cenar. ¿Vamos a tomar una copita? No, no, no, mira, fulanito, no voy a decir el nombre. No, no, yo me voy a dormir. No me apetecía, pero a las ocho me metía en el hotel porque lo que menos me apetecía era irme a tomar una copa con mi jefe que no me gustaba ni un pelo como persona, vamos. Le soportabas porque era su jefe.

A los cuatro o cinco meses de la última vez que pasó esto él se jubiló. Y dos días antes de jubilarse me mandó una carta diciendo que me quitaba, porque yo era mando intermedio, ¿vale? Que me quitaba, me cesaba de mando intermedio del grupo de componentes, que era el grupo estrella porque los otros eran mecánicos y esto era el alto standing, ¿no?, de la tecnología del momento. Del grupo de componentes porque, claro, yo no podía ser miembro del comité de empresa, asistir a las reuniones de dirección como mando intermedio y, además, claro,... Ahí sí que se armó un buen revuelo porque la gente de Madrid de compras, claro, empezaron a llamar ¿qué ha pasado?, ¿qué ha pasado? No sé lo que ha pasado.

Bueno, yo he tenido siempre muy claro, como delegada sindical, yo participaba de mando intermedio en las reuniones, sin ningún problema, de Dirección, porque tratábamos temas profesionales y no iba a decirle al Director de la empresa esto y esto y esto y esto, para eso estaba el comité y, claro, me quitaron. Me quitaron.

Yo pedí que me cambiaran de sitio y cuando llegó el siguiente Director, que había sido Director anteriormente, me llamó al despacho a la Dirección y me dijo, mira, no puedo echar para atrás, pero, por favor, no te vayas que casi nadie habla inglés. No te vayas, por favor, no te vayas. Bueno, vale, y me quedé.

Me dejaron ahí. En teoría ya no era jefe de grupo, pero al poco, por otra circunstancia, me trasladé a Madrid, pedí el traslado a Madrid y ya está.

Pero estas cosas pasan, fíjate, sutilezas en una gran empresa. Si en una empresa grande pasaban estas cosas, ¿qué no pasaría, qué no podría estar pasando en aquellos años en empresas pequeñas? De estas de, no sé, localidades pequeñas, donde ¿qué no pasaría?

00.38.03

Y acaba de saltar la noticia del cantante este, que es vergonzoso, pero a mí no me sorprende. No tanto porque sea él, no me sorprenden las circunstancias. Yo soy el poderoso y tú aquí. Te pago un dineral para el país donde vives y te tengo medio esclavizada. Estamos hablando hace cuatro años, no estamos hablando de hace cuarenta o de treinta y tantos, como os he contado. O sea, que esto es como lo que he dicho antes, un paso para adelante y dos para atrás.

Es increíble. Yo no sé cómo hoy hay niñas que permiten que su novio les coja el móvil, les vea los whatsapp, por ejemplo, ¿no? No lo entiendo. Creo que en el fondo no saben lo que están permitiendo. Ese permitir porque le quiere mucho, puede tener una conclusión o una concreción más adelante peligrosísima.

00.38.56

Aquí hemos tenido en la Secretaría de la Mujer casos de mujeres con acoso. Con acoso. ¿Y qué hacías? Lo que podía, claro. Al final las chavalas o cambiaban de trabajo o en una ocasión, por ejemplo, me viene ahora el mundo de las anécdotas, ¿no?

Un 8 de marzo, no, para un primero de mayo, creo que fue un primero de mayo, el día antes o después, íbamos a hacer una conferencia con una Asociación de mujeres del pueblo gitano que venían de Granada. Yo no estaba porque yo estaba de viaje. Estaba encargada Quica. Y me llama, toda pesarosa, que no van a venir. ¿Cómo que no van a venir? Se había enterado el patriarca del polígono que venían mujeres de la Asociación de mujeres gitanas de Granada a dar una conferencia y se lo prohibieron.

Y no vinieron. O sea que en todos sitios cuecen habas, ¿a que sí? Y para estas mujeres más todavía. No sé yo, no tengo ningún contacto con mujeres, sé que se han emancipado muchas que estudian, que trabajan, pero tengo la impresión de que todavía, por eso de que son una etnia,...

Claro, y tendrán muchísimas resistencias y las criticarán y de todo. Pero bueno, eso nos viene pasando. Cuando hoy he visto el tuit este de la señora Ayuso diciendo que para pobres mujeres las de Irán, que también. Pero que no van a machacar la imagen de un personaje. Mira, no es broma, me he quedado mirando la pantalla y digo, pero esta mujer, de verdad, en el fondo no sabe lo que está diciendo. Está justificando que hasta incluso le pueda pasar a ella. Ojalá y no le ocurra. Ojalá y no le ocurra nunca. A ella o a alguien de su familia.

Es que no me lo explico. No me lo explico. Cuando metes la política en estos temas, claro que son políticos todos. Claro que son políticos. Pero es una pena que estemos así. Que ya hemos acabado el primer cuarto del siglo XXI.

00.41.15

Pero eran campañas que ya venían desde la CONFE porque el grupo de trabajo lo acordábamos y luego se extendían. Había mujeres, por ejemplo, hay una que está ahora en la Confe, que era Maricruz. Era la que llevaba la Secretaría de Euskadi. ¿Cuándo me la encontré?

El año pasado fue cuando nos dieron, me parece, a Mujeres de Negro una mención especial de los abogados de Atocha. Y me encontré con dos de ellas. Con Ramona, que llevaba el textil en Madrid y que también estaba, una maravilla de mujer. Yo no la había visto y se me acercó. Y con Maricruz también, que llevaba la Secretaría de la Mujer en Euskadi. Y también nos veíamos en Madrid.

O sea que se acordaban cosas y luego eran campañas que se hacían por todo el Estado. Y aquí igual. Aquí en la medida de lo posible. No ha habido resistencia, pero tampoco te lo ponían muy en bandeja. No, no, sí, sí, todo lo que quieras. No, no, no, sí, sí.

00.42.10

Yo creo que ha costado mucho trabajo. Hoy en día ya es diferente. Yo creo que de unos años para acá no creo que haya muchos problemas. Ya me he perdido. Ya no conozco a casi nadie del sindicato. A ver... Ya... Gente como Maite, que para mí es nueva.

Pero bueno, hay que decirte que tampoco muchas veces las mujeres conocemos el pasado. Sobre todo, Laura, y te lo digo en serio, es porque ahí yo creo que vivimos la visión que yo tengo de la vida. Yo tengo 72 años. Yo creo que ya he hecho lo que he podido. Posiblemente muy poquito, muy poquito, pero lo que he podido. No me he quedado de brazos cruzados.

¿Eficacia? Pues no lo sé. Creo que algo sí hemos tenido. Somos de una generación, mi generación, que nos hemos peleado, que hemos hecho lo posible, que hemos intentado, que, bueno... Y entonces yo, es tiempo que ya ha pasado. O sea, no me sorprende que Maite no sepa que yo fui la primera secretaria responsable de la Secretaría de la Mujer porque nunca se lo he dicho. Y esta mujer ha llegado al sindicato hace pocos años y nadie se lo ha dicho tampoco. Y nos vamos acordando de los personajes más conocidos, ¿no? Los secretarios generales, no sé qué.

Que me da igual. Quiero decirte que yo no tengo ningún problema. Creo que las cosas se hacen porque se tienen que hacer y ya está.

Y ahora, que alguien como tú te recuerde, te dice oye, ¿qué tal? Bueno, digo, madre mía, que no me acuerdo de casi nada ya a la puñetera edad. Pero bueno, salvo que sean oportunidades como esta. Mira, ha habido veces, y no es broma, que más de una me ha dicho, joder, ¿podías escribir un poco la historia de la secretaria? Y yo, si no me acuerdo de nada. Es verdad que tengo documentación. Todo es sentarte y poner. Y además darle un enfoque no dramático. Pues yo creo que bastante dramas hay en la vida.

Yo he vivido, por ejemplo, una época en el PC que, si os cuento anécdotas, te mueres de risa, pero en aquel momento me cabreaban.

00.44.07

No, no, ellos no. La vida privada era la vida privada. O sea que nadie entraba en eso. Nadie entraba.

Y al final, por ejemplo, en la ejecutiva provincial, yo conocía a la mayoría de la gente y la mayoría a sus señoras también, a sus mujeres también las conocía, porque de alguna manera a muchas las conocías, ¿no? Otras ni siquiera eso, o sea que no.

Pero el problema es que el “agerrido” sindicalista era para pelearse los convenios, para pelear por las mejoras, y cuando llegábamos desde la Secretaría decíamos: no, no, que la mejora también es esto y esto, y hay que reivindicar el tema de igual salario para trabajo de igual responsabilidad. Igual responsabilidad, porque otro de los trucos era, yo no te subo de categoría, con lo cual te pago menos, pero tú trabajas como si fueras de una categoría superior. Primero era el lema igual salario para igual trabajo y luego cambiamos a igual salario para igual responsabilidad. O sea, tú puedes tener la misma responsabilidad, pero menos categoría, te pago menos.

O sea que es verdad que hay lemas que han ido cambiando con el tiempo, porque también los pequeños empresarios se han ido adaptando también. “Estas vienen ahora con esto, que hay que meter lo del acoso a los convenios. Bueno, venga, se mete el acoso laboral”.

00.45.33

Pero ha habido pocos casos, que yo conozca, que se hayan denunciado en los años que yo he estado. No sé si después ha habido más o menos, porque tuvimos un caso además de aquí de una tienda, pero la chica tampoco se atrevió y hablamos con ella, Quica y yo, y tampoco se atrevió. Al final, ¿qué hizo? Se fue, se fue, se fue. No porque nosotros no la apoyáramos, es que ella no se atrevía.

Una ciudad pequeña que le ha crecido ahora, pero antes de que se crearan las juntas de comunidades, aquí éramos 40.000 o 30.000 o por ahí, yo qué sé, muchos, muy poquitos. Entonces, pues son situaciones que no...

00.46.16

Ya te digo, los compañeros se podían solidarizar mucho contigo. Si era necesario, se ponían en la pancarta el 8 de marzo. En muchos casos era solo eso. Te dejaban hacer, pero no ponían toda la carne del asador para echarte una mano, más allá de la obligación moral de que como es la compañera o las compañeras a las que están, pues esa era. Pero es que es así.

Yo no sé hoy cómo está la cosa, lo desconozco. No tengo ni idea. Pero insisto, como te he dicho antes, yo ya en mi vida me sigo preocupándome por las cosas.

00.46.57

Cuando se creó, por ejemplo, la asociación de vecinos, que se creó hace 50 años este año, cuando se creó la asociación de vecinos del Polígono, yo aunque no vivía allí, yo fui de las primeras, claro que me hice socia, de las primeras,... Yo cuando, hay un ejemplo, cuando voy ahora con mis amigos por ahí, vamos a tomar algo y dicen, bueno, no sé qué me he tomado, yo le digo tres cañas, no sé qué, no sé cuánto, y el otro, y tú, yo me he tomado dos cervezas y tú dos vinos y tú, ¿cómo te acuerdas? Y yo, horas de barra, horas de barra las asociaciones, las verbenas de la asociación de vecinos, no se me escapaba ni uno, ni uno sin pagar, pero es que eso lo aprendes, ¿no?

O sea, por ejemplo, era para eso también, cuando hoy ha aparecido, cuando creamos la, lo tengo ahí luego te lo enseño, cuando creamos la Radio Libre esta, Radio Chicharra, que fue a instancias también de la asociación de vecinos, que nos dejó el sitio y tal. Estaba yo embarazada, en el 84, y no

nos dejaron emitir, porque vino una orden..., y hay una foto que parece una niña, que está el Bicho también, y hay otra chavala, está muy divertido.

Porque se hizo una exposición de los 30 años de la asociación de vecinos, y también me lo pidió, esto fue el comunicado, solo pude emitir durante una hora, fíjate tú esto, esto lo guardé yo, los recortes, como soy, ves,...

El Gobernador Civil cerró Radio Chicharra, fíjate tú, que el que nos montó, el que nos montó el kit de la emisora fue Andreu, ¿tú no te acuerdas de Andreu? Bueno, uno que ha estado toda la vida en Standard, también, Andreu, que era el manitas,...

¿Por qué? Porque había que apoyar también desde la izquierda las iniciativas de la primera asociación de vecinos que hubo en Toledo, la primera y la más eficaz entonces, y la que llegó a tener, muchísimos, con Tito al frente, claro. Tito alias “el sordo”, lo ví hace poco.

También, o sea que, también he participado y también hacíamos cosas dentro de la asociación con los temas de, pocas, tampoco había tanto tiempo, pero bueno, algo se hacía.

00.49.35

Sí, pero estaba más enfocado al tema vecinal que otra cosa, pero bueno, siempre estás ahí un poco, por si acaso alguien dice una barbaridad, cuidado, esto no, esto no se puede decir, esto no se puede hacer. Porque es que a veces tenemos que ser así, más que estar muy activas, es estar un poco expectantes, a ver qué va a pasar, a ver qué barbaridad suelta alguno, o sea que sí.

Y, en Mujeres de Negro que llevan ya varios años, me lo dijo Quica hace, pues cuatro o cinco años, dije venga, me apunto, ya está. Pero bueno, ahí hacemos poco, nada más que nos juntamos al final de mes, bueno, pero ahí estamos, el último sábado de cada mes, de doce a una, con nuestra pancarta, y ahí estamos, leemos el comunicado, bueno, pues ahí estamos, ahí estamos. Es una red internacional, yo no lo sabía, pero ahí, en varios sitios hay, lo que pasa es que, por ejemplo, Quica sí sé que estuvo en Sudáfrica con no sé quién, y yo no pude ir, en fin, qué complicado, pero bueno,...

Es que si nos quedamos paradas, ¿qué hacemos?, si nos quedamos paradas, ¿qué hacemos?, tampoco puedes, tienes que bajar el ritmo, pues porque ya, insisto, me apetece leer, me gusta muchísimo leer, véase, es mi pasión desde que era pequeña, leer, y también necesitas tiempo para eso, y bueno, pues siempre que puedo echar una mano, pero que se olviden un poco de ti está bien, francamente, mejor, mejor, mejor.

00.51.18

Anteriormente es que no había, es que no había, es que el movimiento feminista éramos la gente de Izquierda Unida, la gente de Comisiones, las chicas de Izquierda Unida, de Comisiones y del PSOE, que sí había algunas, había algunas, yo creo que algunas participábamos conjuntamente, pero ya está, pare usted de contar, no había nada más, no había nada más.

00.51.39

Porque hay algo que es fundamental para las mujeres, si no cambiamos la mentalidad de los hombres, no hacemos nada. O sea, tiene que, y de hecho lo ha habido, un cambio de mentalidad de 50 años para acá, ahora tú preguntas a muchísima gente joven, y dicen, qué dices, hombre, pues claro, pues claro, o sea, no hay problema, hace 50 años no, no te hablo ya de la época de mi padre, o sea que, que no es que fueran machistas, machistas, es que era lo que había, y ellos no consideraban que fueran machistas.

Pero el cambio de mentalidad es lo fundamental, y cómo se cambian las mentalidades, convenciendo, no imponiendo. Ha habido leyes del gobierno anterior, con las que yo, por ejemplo, no comparto cosas. La ley trans, yo tengo mis "peros" a algunas situaciones, pero quién soy yo, pues nada, una ciudadana normal y corriente, hay veces que veo a mujeres jóvenes ahora, con esa seguridad tan absoluta, todos así, porque es así, porque es así, y digo, bueno, estás convencida tú, pero tienes que convencer a 100.000 que tienes detrás, si no los convence no hacemos nada.

Por eso digo que es como una de cal y otra de arena, en mi opinión, y es un poco lo que hemos intentado siempre en Comisiones, por las buenas, si había mucha discusión, luego te ibas a tomar un cubata y en la barra del bar la acababas de resolver.

00.53.09

Lo digo en serio, no te rías, era así, claro, cuando ya, sí, porque a veces en las reuniones estamos todos muy bien, no sé qué, hay que buscarse las maneras, lo que hemos hablado antes, mujeres que a lo mejor no tienen muchísima preparación, pero que acaban, el deseo de hacer y el deseo de convencer, es que hay que convencer, no vencer, convencer es lo importante.

Para mí es fundamental, fundamental, es que si no, no podemos hacer nada, esto no es un mundo de mujeres, exclusivamente, además qué aburrido, un mundo solo de mujeres francamente, para qué, lo tengo clarísimo,...

Claro, tenemos que ir juntos, junto a los compañeros y a los amigos, y a la gente de la familia que está convencida de que hay que tirar para adelante. Si a fin de cuentas lo único que pedimos es nuestro espacio, nuestro espacio, y cuando tú hablas con gente y dices, oye, lee un poco de antropología y te enterarás que posiblemente en el origen era un matriarcado, claro, que los hombres salían a cazar, pero cuando volvían no sabían por qué, pero había más niños y tal, y al final, las figuras prehistóricas que se han encontrado hasta ahora más antiguas, son diosas, son diosas, diosas con unos pechos enormes, diosas, si nuestros antepasados ya prehistóricos adoraban a esas diosas, por algo sería, bueno, ...

Pero esto ya es la teoría marxista, pasamos al famoso librito de Engels, la familia, la propiedad privada y el estado. Yo lo leí hace un porrón de años, cuando alguien dijo, este es mi hijo, este es mi terreno, y aquí ya no te metes tú, y ahí ya empezamos a perder, yo sostengo esa teoría, después de haber leído unas cuantas cositas, y lo sostiene mucha gente, habrá otras que no, pero bueno, me da igual, cada uno piensa lo que quiera.

00.55.11

No, me separo de mi pareja en el 2001, y al trasladarme a Madrid, pues ya dejó todas las responsabilidades, pero antes había dejado ya la de la secretaría regional, creo yo, no me acuerdo ya, tengo que mirarlo. En el 2001 me he trasladado a trabajar a Madrid, para quitarme del medio, porque tanto él como yo éramos un poco conocidos, y para evitarme cotilleos e historias, yo me iba por las mañanas y volvía por las tardes, vivíamos en Valparaíso, y no, solamente los fines de semana,...

Entonces ya dejé de ser delegada, lógicamente en la empresa, y ya mi vinculación con el sindicato ya también, hombre, sigo siendo afiliada, hombre, esto ya me moriré con el carne en la boca, pero,... Que lo tengo, desde el origen, pero ya, idas y venidas y tal y cual, ya era más complicado, más complicado.

Entre semana imposible, te ibas por la mañana, volvías a las 7 de la tarde, te preparabas la comida para irte al día siguiente otra vez, y ya en diciembre del 2003, fue cuando Alcatel, con 52 años, me dijo, "hasta luego Lucas", pero me contrató la misma Alcatel, en otra empresa, para seguir trabajando para ellos y me respetaron el salario.

Y de ahí ya me fui a Villaviciosa de Odón, y ahí estuve. ¿Sabes por qué se llama Villaviciosa, no? Allá hay un castillo, y lo utilizaba no sé qué rey, ¿por qué?, para llevar ahí a sus ligues, los reyes como siempre, ya sabemos, y ellos igual, bueno, eso es lo de menos,...

Entonces claro, estuve 9 años más, al final me jubilé oficialmente con 61, porque yo era de una expediente de regulación de empleo, claro, y me tuve que jubilar con 61, y a partir de ahí, pues nada, un curso de fotografía, que es algo que me gusta mucho, me apunté a estudiar árabe también, 2 años he estado en la escuela de traductores, luego lo he dejado por la universidad, voy a la Saramago, estoy en cuarto curso ya, están diciendo de apuntarse el año que viene. Yo ya no. Porque son como conferencias, son materias y tal, bueno, está bien, está entretenido, pero a mí me parece ya un poco de morro seguir utilizando las estructuras de la Universidad, porque hay gente que va realmente a aprender y otra a socializar, y yo no necesito ir a la universidad para socializar.

Entonces nada, por eso digo que estoy al tanto, y con Mujeres de Negro pues cuando nos vemos, y ya está, vida tranquila, a partir de aquí, los años que me queden de vida, si puedo viajar viajo, y si no pues tranquilita en casa, la vida es así.

00.58.10

Desde luego, hay algo que si hago, y además lo sabe la gente que me conoce, me ha oído, todas las mañanas cuando me meto debajo de la ducha, digo, soy una persona afortunada. Hay gente que en este planeta se morirán sin haber tomado una ducha de agua caliente en su vida, y no lo estoy diciendo por postureo, lo pienso cada mañana, que afortunada soy.

Y soy afortunada porque he nacido en una época en la que las mujeres todavía pudimos empezar a sacar la cabeza, en una familia maravillosa, ya os he contado que mi madre fue una persona muy activa, dentro del tema, ella como mujer. Cuando ella se puso a trabajar mi padre se quedó, lo típico.

He tenido, he vivido en una ciudad pequeña, pero también, seguro que si me hubiera quedado en Madrid me hubiera ido de otra manera, pero las circunstancias se pusieron así. He tenido una familia estupenda, mis parejas estables, dos tipos estupendos, lo que pasa es que no puedes pretender tener uno para toda la vida, es imposible. Bueno, es imposible, no, hay quien lo tiene. Por lo que a mí respecta está claro que no.

Y entonces, que más le puedes pedir a la vida, hasta encima la ley de eutanasia, para cuando tú ya no quieras, hombre, lo primero que hice en cuanto que salió la ley, si no me han permitido, no me han preguntado cuándo tengo que nacer, que me dejen por lo menos decidir en qué momento, en una situación terminal, puedo despedirme de mi gente, sin que me seden.

El otro día lo hablaba yo con alguien y digo, piénsalo, es que digo, mira, aquí no son temas religiosos ni nada de nada, es un tema humano, yo, llegado el momento, quiero poder despedirme de los míos y decir hasta luego, adiós, ya está, y no que te pongan una sedación como suelen hacer, para que la gente no sufra, pero que se muera sin saber ni quien tiene a su alrededor, o sea, quiero decirte que son cosas, yo no sé por qué la gente le da tanto miedo a hablar de esto, cuando debiera ser... A mí me parece gestos absolutamente humanos. La ley de eutanasia, que están los cristianos en contra, y dices, pero bueno, tú eres cristiano, de verdad, no quieres lo mejor para los demás, lo mejor, pues eso, ya está, y aquí tenéis vuestra casa, ya lo sabéis.

01.00.48

Yo creo que ha sido fundamental, primero para modernizar el sindicato, porque el sindicato si no hubiera habido, y te he leído antes, las primeras participantes mujeres que venían, como Nati Camacho desde el textil, por ejemplo, o Begoña San José, etcétera,... Si no hubieran tenido esas mujeres desde el principio, el achuchar a los compañeros para, oye, esto también está ahí, esto, posiblemente no se hubiera avanzado igual, no se hubiera avanzado igual. Porque no todo era reivindicar el salario, al principio el salario, las condiciones de trabajo, y dentro de las condiciones de trabajo estaba esto también, las condiciones de las trabajadoras, de las trabajadoras. Entonces yo creo que ha sido fundamental, fundamental.

Yo no entiendo un sindicato a día de hoy, por ejemplo, que no llevara en sus convenios o en sus reivindicaciones todo esto que hemos estado hablando, desde las condiciones de trabajo, el tema salarial, el tema del acoso laboral, los permisos parentales, todo esto, que afortunadamente en estos últimos años, donde yo ya estoy más, lógicamente ya estoy fuera, pero sí lo veo, ¿no? El pasar por tener las bajas maternas, paternas, todo esto, que han sido logros que si las mujeres no hubiéramos empujado, ellos no lo habrían hecho.

Los queremos mucho, son nuestros chicos, pero no lo hubieran hecho. Los permisos parentales, lo que pasa que puesto ya,... El otro día leí por ahí que a pesar de que existen, pues son pocos los que lo cogen, pero ya tienen que decir que no, no, que mejor no, porque yo gano más, ¿no? Pero claramente, claro que sí, solos ellos no hubiéramos llegado a estos niveles que también los benefician a ellos.

01.02.49

Además si yo fuera hombre, lo que no querría a mi lado es una persona que dijera todo, que sí, sí, sí, sí, que aburrimiento, ¿no? Que sólo sirviera para ama de casa.

Claro, vamos, radicalmente no, no, no,... No, porque además al final se ha ido permeabilizando todos los temas relacionados con mujeres, ha ido metiendo, y ya forma parte de la estructura, ya no te explicarías que ningún compañero a día de hoy, pues lo que sé, no se le ocurriera o se le ocurriera hacer una barbaridad, pero no porque se le echaran encima, sino porque ya ni lo sienten. O sea, ahora mismo el mundo del trabajo son hombres y mujeres y punto y ya está, y las reivindicaciones son las mismas, y hay otras específicas porque somos mujeres.

01.0.41

Si nos embarazamos, si parimos y todo eso, pues habrá que, ¿no?, no penalizarlo, sino todo lo contrario. El otro día leía, por ejemplo, que en China ya es un problema gordísimo la famosa política de un hijo único, porque ahora mismo se encuentran que están haciendo campañas para que la gente se anime a tener más hijos. Imagínate que las mujeres chinas dijeran, pues tú no, no queremos más.

Solo eso. Yo lo pensaba, yo decía, claro, China para mí es la gran desconocida y creo que para todo occidente no sabemos realmente lo que pasa. Pero imaginaos que las mujeres chinas dicen, joder, después de haber tenido solo uno, ya no quiero ahora tener dos o tres, y empiezan a decir que no.

¿Qué pasa con el país? Fíjate. Pero ese potencial que hemos tenido las mujeres con el hecho de dar vida, de dar vida, porque ya desde hace muchos años ni siquiera necesitamos a un tío que va a salir a un banco de semen. Lo quiero rubio con lo que eres tú. Ya está. Pues todo ese potencial, claro.

01.04.46

Por eso digo, somos fundamentales. Igual que ellos, también son fundamentales. Somos complementarios, complementarios. Iguales no, porque nunca podemos ser iguales. Complementarios sí. Y además pueden ser un buen complemento, ¿no? Digo yo. Debe, ¿no?